(16)

SAYNETE,

INTITULADO

EL CABALLERO DE SIGUENZA,

DON PATRICIO LUCAS,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE:

PARA DIEZ PERSONAS.

CON LICENCIA:

EN MADRID: AÑO DE 1791.

Se hallará éste y otros en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á la de Barrio-Nuevo.

SAYNETE.

DON PATRICIO LUCAS.

PERSONAS.

D. Patricio.	*Violante.*
Pepa.	*Luis.*
Criados.	*D. Matias.*
D. Brito.	*Manuela.*
Paco, Tuno.	*Un Hombre.*

Salon, y salen cantando y baylando Criados y Criadas, y acabado el quatro, Pepa y Manuela, deteniendo á Violante, que sacará un puñal en la mano.

Música. „Pues hoy himeneo
„viene á aquesta casa,
„todo sea fandango,
„y todo algazara.
Pepa. ¿Qué es esto, vecina?
Viol. Nadie
me impida la muerte.
Pepa. Aguarda.
Viol. O ya que me la impidais,
dexad que en esta canalla
vengue la injusta tragedia
de mi fatal esperanza.
Criada 1.ª Señora, sobre que mi amo
volvernos locas nos manda,
como lo está su merced.
2.ª Quien obedece, no agravia.
Los Criad. Vaya, que está la Señora,
que es imposible aguantarla. *Vanse*
Man. Dicen bien; mira que estás,
amiga, desesperada.
Viol. Es verdad: ¡pero qué extremo
no es menor que mi desgracia!
Pepa. ¿Pues hoy que dicen que viene
ese hidalgo, á cuya fama
llama el rico de Sigüenza,
y con quien teneis tratada
(y aun concluida) tu boda,
te alteras así por nada?
Cierto que no te entendemos.
Viol. ¡Ay, amigas de mi alma,
que no sabeis las noticias
tan ciertas, y tan infaustas
que tengo de ese hombre; todos
contestan que es la mas rara
figura, y el mayor bruto
de los que en el mundo andan
en dos pies, y se distinguen
solamente por el habla.
Man. Si eso es cierto, y lo es tambien
(como lo murmuran malas

lenguas) que tú á Don Matías
estás mejor inclinada,
no extraño tus pensamientos.
Pepa. ¿Pero no puede haber maña
para exîmirte?
Viol. Ninguna.
Man. ¿Por qué el otro no te saca
por el Vicario?
Viol. Es tan pobre,
y la ambicion tan extraña
de mi padre, que ni aun ese
medio les queda á mis ansias.
Pepa. Pues es fuerza que pensemos
alguno por donde salgas
bien, que primero eres tú.

Sale Don Matîas muy trîste.

D. Mat. Qué bien la suerte tirana
confirmó nuestras desdichas:
ahora de apear se acaba
en el meson de los huevos
tu esposo, ¡mi vida acaba!
el Señor Patricio Lucas;
y yo, sin otra esperanza
que la de morir, me voy
donde mis postreras ansias
me lleven, sin que los ecos
te alcancen por la distancia.
Viol. ¡Ay! ay!
Pepa. ¿Qué es esto, querida?
¿quieres un poquito de agua?
Viol. No es el agua mi remedio,
otro es de mas eficacia.
Man. Yo no tengo corazon
para ver sin llorar tanta
infelicidad.

Sale Luis con Paco de Tuno.

Luis. Ya, amigo,
me introduxe en la posada, *á D. Mat.*
(como te dixe), y he visto
que nuestro hombre es una brava
pieza para divertirnos,
y no es posible que te haga
mala obra; pues al punto
que el padre de esta madama
le vea, no hay duda que
le envie muy noramala.
Viol. No tal; pues como mi padre
con su dinero me casa,
y no con él, aunque fuera
mas malo me violentara.
Luis. Con todo, como á mi cargo
dexeis esta ponderada
infelicidad, yo tengo
hoy mismo de remediarla
con el favor de este amigo.
Pepa. Y en qualesquiera humorada
contad tambien con nosotras.
Mat. Si de este empeño me sacas,
seré tu esclavo, Oyes, dí,
¿quién es este camarada?
Luis. No sabes tú bien lo que hay
debaxo de aquella capa;
por servir á sus amigos,
y cortejar á madamas
ha visto ya quatro veces
las virretas coloradas;
y ha hecho dos salidas por
las calles acostumbradas
en público, y ha tenido
mil votos para la plaza;
es el héroe de estos tiempos
para qualesquier hazaña,
donde el talento, las uñas
deben de ser las que valgan;
y aquí donde le veis, vive
desterrado de su patria

por no servir; ¡ qué gloriosas
empresas que tuvo!
Paco. Basta,
Señor, verdaderamente
se me está ardiendo la cara,
porque en mi vida he gustado
de escuchar mis alabanzas;
y si conforme vmd. dice
que por urdir la maraña
se me darán cien doblones,
hubiera de dar mi capa
encima, lo mismo fuera.
Viol. Lo que yo temo es que vaya
mi padre á encontrarle, y luego
no llegue á tiempo la trampa.
Paco. Pues retírese cada uno
á estudiar en esta farsa
el papel, que á mis influxos
Don Matías les reparta,
que voy á empezar el mio.

Dentro Don Brito.

D. Brito. ¿Ola, Felipa, Tomasa?
Viol. Mi padre.
Todos. Vámonos todos,
y tú confia, y descansa. *Vanse.*

Salen los Criados huyendo, y D. Brito detras.

Criados. ¡ Ay de nosotros!
D. Brit. ¿ Así
se hace lo que el Amo manda?
¿ quereis quando venga el Novio
que no oyga ni una guitarra?
Criad. Señor, nos hemos cansado.
Viol. Si estan toda la mañana
baylando.
D. Brit. Pues que prosigan
hasta que muertos se caygan,
y tú, entre tanto que yo
voy por él á la posada,
échate á cuestas el cofre,
y adóbate bien la cara,
que doscientos mil ducados
bien merecen esta salva. *Vase.*
Viol. Pronta estoy á obedeceros:
ya voy á ponerme guapa. *Vase.*

Calle, y sale D. Patricio muy bizarro, y ridículo, con peluca de nudos, muy empolvada, y todos mirándole, y riéndose, y Paco detras observando.

Patr. ¿Qué es esto? ¿qué quieren? ¿traigo
yo sobre mí alguna danza
de monos? ¡ no he visto gente
mas necia, ni chavacana!
no puedo dár quatro pasos
sin hallar estos fantasmas,
que se rien, y me siguen:
esta Villa está poblada
de tontos: ea, caballeros,
á su negocio se vayan
cada uno, y no le estorben,
ni se rian en la cara
de nadie; no he visto gente
tan boba, ni mal criada.
Yo estoy ya dado á patillas,
y si sube la mostaza
á las narices, aplasto
las de todos á puñadas.
Uno. ¿Es vmd. (aunque vmd. perdone)
quien trae las modas á España?
Pat. ¿ Y es vmd. el que solicita
que le abra una ventana
en la cabeza?

Uno. Señor,
¿ quántas arrobas de lana
han entrado en la peluca ?
Pat. ¿ Quánto va que si me enfadan,
se queda hoy Madrid sin gente ?
Otro. Mirad qué medias tan blancas
para ser de estopa.
Todos. Viva el Parisien.
Pat. ¡ Ah canalla !
Sale Paco.
Paco. Digo, digo ¿ pues que es esto?
Señores, ¿así se tratan
los extrangeros ? ¿ á qué
vienen esas risas falsas ?
Pat. ¡ Este es hombre de razon ! *Ap.*
Paco. Vamos á ver si la traga: *Ap.*
¿ Trae algo su Señoría
de ridículo en la facha ?
Pat. Bien ha dicho, ¿ qué hay en mí
que parezca extravagancia ?
Paco ¿ Qué encontrais en su figura ?
¿ no es de las mas ordinarias ?
Pat. Pues acaso yo soy tuerto
ni manco de alguna pata,
(ni gracias á Dios) quebrado,
como otros que por ahí andan ?
Paco. Sabed distinguir las gentes.
Pat. ¡ Qué bien piensa, y qué bien habla !
Paco. ¿ No conoceis á la legua
que es hombre de circunstancias ?
Pat. ¡ Caballero de Sigüenza
como quien no dice nada !
Paco. Hombre de espíritu::-
Pat. ¡ Que ha hecho
sus cursos en Salamanca !
Paco. Y que hace mucho en venir
á dar honra á vuestra patria.
Pat. Sin duda.
Paco. Y al que se ria
de él, le cortaré la cara.
Pat. Caballero, yo os repito
por el favor muchas gracias.
Paco. Creed que estoy enfadado
de ver que á una personaza
como vos tan mal reciben,
quando sois vos una alhaja,
digna de un Emperador,
y con humildad postrada
os pido perdon en nombre
de toda la Villa.
Pat. Basta;
si de vos se halla valida,
ya la dexo perdonada. *Vanse todos.*
Paco. No en valde os cobré aficion
luego que os ví esta mañana,
dexar la mula, y pedir
el almuerzo; aquella gracia
con que os comisteis un pan,
y otro medio en rebanadas
ó sopas en el caldillo::-
¿ eran perdices, ó pabas ?
Pat. ¡ Callos, pero si vmd. viera
¡ qué bien guisados estaban !
Paco. No lo dudo: y desde luego
conociendo que vmd. se halla
nuevo en un pais, adonde
las gentes de circunstancias
no son conocidas, dixe,
yo he de ayudarle á que haga
ruido en Madrid su venida.
Pat. Y yo os repito las gracias.
Paco. Porque esa fisonomía
me ha satisfecho, y me agrada.
Pat. Yo os estoy agradecido.
Paco. Porque hallo yo en vuestra cara
un no sé:- qué:- dulce.
Pat. ¡ Ah ! ¡ Ah !
Paco. Amable::-

Pat.

Pat. ¡ Ah ! ¡ Ah !
Paco. Una elegancia:-
Pat. ¡ Ah ! ¡ Ah !
Paco. Que roba los corazones::-
Pat. ¡ Ah ! ¡ Ah !
Paco. Y el afecto arrastra.
Pat. Grande obligacion os tengo.
Paco. Creed que no os hablo en chanza.
Pat. Yo lo creo.
Paco. Si yo tuviera la honra
de que vmd. bien me tratara,
conociera :-
Pat. Yo lo creo.
Paco. Y que no gusto de estafas.
Pat. No lo dudo.
Paco. Y que soy hombre
bien conocido en España,
y no diré una mentira
(sola) aunque me asaetearan.
Pat. No lo dudo, lo que extraño
es ver á un hombre, con tantas
habilidades, en cueros.
Paco. Señor, esto es por chulada,
que en mi vida me ha gustado
la profanidad ; mañana
quizá me veréis vestido
de galones de oro, y plata;
¡pero si yo soy de un pais
adonde las gentes andan
así ; y no quiero dexar
los estilos de mi patria !
Pat. Es bien hecho, pero yo
he echado por la ventana
el bodegon una vez
que en Madrid me presentaba,
y me he vestido de Corte;
¿ encontrais alguna falta ?
Paco. ¿Cómo ? á ningun Cortesano
le sientan tan bien las galas.
Pat. Eso me dixo mi sastre,
que daria campanada
en el pueblo.
Paco. Yo supongo
que iréis al Sitio mañana.
Pat. Preciso será.
Paco. Ayer, dicen,
que por allá no se hablaba
otra cosa que de vos.
Pat. Tengo una prima casada
allí, que ya no me acuerdo
bien, si es grande, ó si es mediana,
pero siendo prima mia
no será coxa, ni manca.
Sale Luis con otro vestido muy bueno
Luis. ¡ Qué miro ! ¡ feliz encuentro !
¡ llegó la hora deseada !
¡ Señor Don Patricio Lucas !
abrazadme camarada
antiguo::- ¿pero qué es esto ?
¿ parece que vmd. me extraña ?
Pat. Yo soy servidor de vmd.
Luis. ¿ Pues qué la memoria os falta
del mas estimado amigo
que cuenta en toda su casta
la familia de los Lucas ?
daos quatro calabazadas
en esa frente, veréis
como caeis::
Paco. En la trampa.
Pat. Vmd. perdone: si sé
quien es, que muerto me cayga. *Ap.*
Luis. Ni un Lucas hay en Sigüenza
con quien yo no tenga rara
amistad : poneos en frente:
miradme bien facha á facha:
¿ me conoceis ahora ?
Pat. Sí; *Ap.*
como ahora llueven albardas.

Luis. ¿Y no os acordais tampoco
de quando con vos baxaba
á la alameda?
Pat. ¿Al paseo?
Luis. ¡Y allá que claras
son las noches!
Pat. Pues mas claro
suele estar por las mañanas.
Luis. ¡Con vuestros chistes qué breves
las horas se nos pasaban!
¿vos no os acordais?
Pat. De todo.
Luis. Como esas cosas sè pasan
de la memoria.
Pat. A mí no,
que la tengo bien cerrada.
Luis. ¿Y vuestros parientes?
Pat. Buenos.
Luis. Como está aquel que se llama:-
Pat. ¿Mi hermano el Asesor?
Luis. Sí.
Pat. Ya ha tres años que es garnacha.
Luis. Me alegro: ¿y qué tal está
mi Señora vuestra hermana?
Pat. Murió.
Luis. ¿Y dexó muchos hijos?
Pat. Pues si era Monja descalza
¿qué hijos habia de dexar?
Luis. Es que yo no preguntaba
por esa.
Pat. Si no tengo otra,
¿vos diréis de mi cuñada
la del Cónsul?
Luis. Esa misma.
Pat. Esa está buena (á Dios gracias)
¿y conoció vmd. á mi abuelo?
Luis. ¿Aquel que andaba de capa,
ó de militar?
Pat. El mismo;
cien años tiene, y quedaba
muriéndose de viruelas.
Luis. ¿Y vuestra tia aquella alta?
Pat. No era si no chica.
Luis. Así, ni alta, ni baxa.
Pat. Este hombre conoce toda
mi parentela. *Ap.*
Paco. ¡No es nada!
la conoce como á vos.
Pat. ¿Estuvisteis en mi patria
mucho tiempo?
Luis. Unos tres años.
Pat. ¿Y estabais aquella Pascua
que reñí yo por la noche
con el Hidalgo de Arganda
sobre el baso de hipocrás?
Luis. Por cierto que fué en la sala,
y era de noche.
Pat. Es verdad,
¡que valiente bofetada
me sacudió el bribonazo!
Luis. ¿En la cara?
Pat. Sí, en la cara.
Luis. Ya me acuerdo.
Pat. Pero yo
le dixe quatro palabras
bien dichas.
Luis. Seguramente;
pero aunque os he dado tantas
pruebas de amistad, mayores
las veréis; venid á casa,
que tendréis alojamiento.
Pat. No puedo, porque me aguarda
mi suegro.
Luis. Ya lo sé todo:
y gran lástima me causa
que un hombre como vos venga
á perder hacienda, y fama,
por creer ligeramente
in-

informes de malas almas.
Quedad solo, que estas cosas
se dicen muy reservadas.

Patr. Los dos tenemos que hablar;
amigo, yo os doy las gracias, *A Paco.*
y ::: ya nos verémos.

Paco. Bien,
voy donde quizá haré falta. *Vase.*

Patr. ¡Confuso me habeis dexado
con razones tan preñadas!
explicáos.

Luis. Pues amigo::-

Sale Don Matías.

D. Mat. Aunque sea en confianza,
¿sabrán ustedes decirme
en qué palacio, ó posada
está un Señor de Sigüenza,
que ahora de llegar acaba?

Luis. Con él mismo estais hablando.

Patr. ¿Dígame vmd. qué me manda?

D. Mat. ¿Es vmd. Novio de Doña
Violante de Nubes Pardas?

Patr. Sí, Señor.

D. Mat. Por muchos años.
Pues, Señor, por ajustadas
cuentas entre mí, y su padre,
resultan contra su casa,
y á mi favor, cien mil pesos;
y executándolo para
que pague, dice que vos,
luego que esté desposada
su hija, los pagaréis;
y aunque él es hombre de mala
fe, si vos me haceis un vale
de esta cantidad, me basta
para resguardo, pues sé
que sois persona abonada.

Patr. ¡Yo vale de cien mil pesos!
ni siquiera de cien blancas,
que son seis quartos, y un poco.

D. Mat. Hacedlo, ó queda embargada
la persona, y mayorazgo.

Patr. ¿Y por qué?

D. Mat. Porque ya es causa
vuestra, y sois parte tambien
en pérdidas, y en ganancias,
como conjunta persona
del padre, y de la muchacha.

Patr. Pues haced cuenta que ya
soy persona separada,
porque renuncio la boda.

D. Mat. De esa suerte vmd. me tapa
la boca; pero si tal
como hoy os casais, mañana
voy con catorce Alguaciles,
y embargo dinero, alhajas,
el Suegro, Novio, y chiquillos,
los criados, y criadas:
y cuidado que con media
vez que yo lo diga basta;
casáos que la novia es linda,
pero no os saldrá barata;
sus cien mil pesos del pico,
y han de ser en oro ú plata. *Vase.*

Patr. Por la mula que yo tengo
dí con grande repugnancia
trescientos reales, y entrando
el albardon, y la manta:
¡y daria yo por una
muger tal exôrbitancia!
ya voy que me estan peynando.

Luis. Vos no hallaréis sino trampas;
y el daros la hija solo es
obligaros á pagarlas.

Patr. Pues no me obliga: venid
conmigo, veréis qué danza
armo con mi Suegro: tengo
de alborotarle la casa,

y

y me ha de pagar el viage.

Luis. Ya la fiesta está entablada.

Patr. ¿Yo pagar por él? ya voy,
que lo pague el que lo mama. *Van.*

Salon, y salen D. Brito, y sus Criados.

D. Brit. ¿Muchachos, ola?

Criad. ¿Señor?

Brit. ¿Qué hace allá dentro vuestra ama?

Criada. Se está poniendo bonita.

D. Brit. ¿Y no ha parecido en casa
Don Patricio?

Criados. Ni su nombre.

D. Brit. Id, y decidla que salga,
que tenemos que tratar
mucho sobre la tardanza.

Criados. Bien está. *Vanse.*

D. Brit. Sintiera que
la cosa se desgraciara.

Sale Paco con pelucon.

Paco. ¿E, vive aquí un cabalier
Don Bruto de Nube Parda?

D. Brit. ¿Don qué?

Paco. Don Brito.

D. Brit. Yo soy.

Paco. ¿E tiene una hica casada
con Monsiur Patricio Lucas?

D. Brit. No Señor, pero se casa
hoy, ó mañana.

Paco. Me alecro.

Brit. ¿Pues en qué os es de importancia
la boda?

Paco. Ochenta mil duros
que il señor debe en olanda.

D. Brit. ¿Quién?

Paco. Monsieur Patricio Lucas:
é dice que busté paca.

D. Brito. ¿Por qué?

Paco. Perque debi el otri.

D. Brit. El tiene una aventajada
hacienda, y os pagará.

Paco. Oh Siñor, todo es patraña
por pillar la novia rica;
él no tieni ni dos blancas;
pero á mí ya nada me importa:
mi creditu busté paca.

D. Brit. ¿Yó? seguro está.

Paco. Sí, Siñor,
ó si casa, ó no si casa.

D. Brit. Es que no se casará.

Paco. For bien, yo vendré mañana,
si está casado, busté
soltará el oro, ú la plata. *Vase.*

D. Brit. Si tal sucede, yo os mando
que os echeis por la ventana;
¡á linda parte venia!
qué bien el adagio canta
que á veces donde se piensa
que hay tocinos, no hay estacas.

Sale Manuela, y un hombre.

Man. Caballero, si lo sois,
amparadme.

D. Brit. ¿Cómo es facil
si sucedió remediarla?

Man. Yo, Señor, soy una pobre,
soltera, viuda, y casada.

D. Brit. Muchas habrá de ese modo;
proseguid, que no me espanta.

Homb. Yo testigo.

D. Brit. Bien está.
Dígame vmd. con cachaza.

Man. El Señor Patricio Lucas
me quiso, y yo enamorada
tambien de él ::-

Homb. Yo testigo.

Man. Me dió la mano, y palabra
de esposo, estando delante
el Señor, que aquí se halla.

Homb. Así es.

Man. En este supuesto
tuvo aquellas confianzas
comunes :-
Homb. Y yo testigo.
Man. Como el entrar en mi casa,
regalarme, y publicar
que era suya, quando ¡ ay ansias !
supe que por ser mas rica
vuestra hija, quiere engañarla,
y os vengo á decir clarito,
claro, que esto es una trampa.
Homb. Y yo testigo.
D. Brit. ¡ Valiente
negocio mi hija llevaba !
Sale Violante.
Viol. Señor, ¿ qué me manda vmd. ?
D. Brit. Aguárdate un rato, y calla;
verás qué cosas tan bellas
que van saliendo.
Salen Don Patricio y Luis.
Patr. Deo gracias,
Señor suegro.
D. Brit. Poco á poco.
Viol. ¿ Esposo mio ?
D. Brit. Muchacha,
¿ qué haces ? Hay en el cuento
que tratar materias varias.
Patr. Bien dices, tambien yo traigo
que hablar desde aquí á mañana.
Brit. ¿Cree vmd. que aquí somos bobos?
Patr. ¿Y vmd. parece pensaba
que somos los de Sigüenza
algunos carantamaulas ?
Viol. ¿ Pues qué es esto ?
Sale Pepa de extrangera con dos chiquillos.
Pepa. Permisione
donata á una desperata
fémina, que trái il Marito
incómodamente vaga
il mundo. ! ah ! ¡ ah ! ¿ma qui vedo
quase y tú ? la ma vendata
á riberá con tua morte.
Pepa con él agarrándose.
Patr. Muger, que me despilfarras.
Man. ¿ Pues cómo, muger, te atreves
á un caballero, que basta
que esté casado conmigo ?
Patr. Esta es otra que bien bayla.
Viol. ¿ Cómo es eso ? Yo soy sola
su muger, y aunque volara
todo el mundo, lo ha de ser.
D. Brit. Estate quieta, muchacha.
Viol. Ay, Señor, que no sabéis
que estoy muy enamorada.
Man. Primero soy yo.
Pepa. E primero
sono yo, é aquesta regaza
suï filíolï ; caballeru
moro si lei no mi ampara
ándate á pata, piano,
inclinatis, á la pianta
dil vostro piare.
Chïcos. Papá, papá,
papá caritá.
Patr. Qué Papá,
ni que paperos ; andad
hijos de la gran borracha
que os parió á hacerla carocas.
Pepa. ¡ Ah ! Si sapiese sua gracia
ambe sono virtuose,
é ambe due cantano é bailan,
é cantante al vostro pare
qualqui cosa.
Patr. Id noramala,
que yo no aguanto chiquillos
agenos, ni templo gaitas.
Viol. Si vos no quereis, nosotras
gus-

gustarémos de escucharlas.
Chiq. Sintite la mia voce.
Pepa. Canta in Idioma di España,
porque li intindamos tuti.
Chiq. Lo haré como vmd. lo manda.
Cantan alguna cosa.
Todos. Viva.
D. Brit. Cierto, Don Patricio Lucas,
que sois un hombre de mala
conciencia ¿ así por el mundo
vais engañando madamas,
y abandonando los hijos
despues de tener mil trampas?
Patr. Vos solo sois el tramposo.
D. Brit. A tener aquí la espada::
Patr. Pues eso que importa, andemos
á coces ó á manotadas,
que es el reñir mas seguro.
Sale D. Matías.
D. Mat. ¿Pues cómo es esto? Una casa
de tanto recogimiento
se ve tan alborotada?
Patr. Venid acá. ¿No sois vos
quien me dixo que pagara
por mi suegro cien mil pesos?
D. Mat. ¿Yó?
Patr. Sí, no andemos en chanzas.
D. Mat. Bien me parece haber visto
alguna vez esa cara,
pero no sé::- ya me acuerdo,
os conocí en una jaula:-
Patr. Esta es otra.
D. Mat. Quando viniendo de Italia
pasé por allí.
Patr. Vmd. Amigo
diga claro lo que pasa.
Luis. ¿Yo? ¿pues acaso sé mas
de que quando aquí me llaman
para una boda, me encuentro
con un salon de fantasmas?
Patr. ¿Y mi familia?
Luis. En mi vida
le eché paja ni cebada.
Pepa. Esposo bárbaro.
Man. ¿Quándo
me has de cumplir la palabra?
Homb. Yo testigo.
Chiquillos. Papá.
Patr. Demonios,
la cabeza se me anda
como un molino, maldita
sea la mula, y la albarda
que me traxo; sin parar
me vuelvo á mi tierra á pata. *Vase.*
Todos. Sigamos á este traidor
que nos lleva la honra, y fama. *Vas.*
Violant. Padre, seguid á mi Esposo.
D. Brit. Déxale ir, y dale gracias
á Dios, que nos ha librado
de tan insolente maula:
yo buscaré un pobre yerno
que se acomode á mis mañas.
D. Mat. En ese caso, yo ha mucho
que á Violante idolatraba:
y por pobre:::-
D. Brit. Ya os entiendo:
su esposo seréis mañana,
pues sé que vuestra familia
si no me excede, me iguala:
¿querrás tú?
Viol. Yo siempre estoy
á tu gusto resignada.
Luis. Pues vamos á divertirnos
dando fin á esta humorada.
Tod. Esperando que disculpen
los prudentes nuestras faltas.

F I N.